

JSU ¡Al frente!

BOLETIN DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE MADRID

Año II - Núm. 60

Madrid, 18 de julio de 1937

Dirección: General Oraá, 5 y 7

18 DE JULIO DE 1937

¡Adelante por la victoria!

Lo decíamos en el fondo de nuestro número anterior. La hora de nuestra revancha. Hoy, a estas horas, los soldados de la libertad se abalanzan, poseídos del impulso que da la fe, contra los sicarios que han alardeado hasta ahora, amparados en un chantaje internacional incalificable.

¡Ha llegado nuestra hora! Firmemente persuadidos de su eficacia, hemos defendido tenazmente la táctica ofensiva. Es el momento de probar nuestras afirmaciones. El momento de salvar nuestro honor y nuestra palabra ha llegado. ¡Hoy es nuestro día!

«¡Que cada militante nuestro sienta en su pecho la ansiedad de toda una generación que espera de él su libertad! ¡Siéntalo en firme, y seguros estamos que ha de vencer!» Y no nos hemos

defraudado. Los jóvenes socialistas unificados que integran el

Ejército Popular habían oído nuestra voz, que era la suya, y aquellos que no la oyeron la sentían en sí, como jóvenes socialistas unificados, y han dejado bien alta nuestra bandera. Miles y miles de jóvenes se lanzaron po-



seídos de fe contra las trincheras enemigas y contra los pueblos

sometidos a la tiranía extranjera: las primeras fueron tomadas al asalto; los segundos, conquistados para la Patria. Nuestros comisarios, nuestros comandantes, nuestros soldados hacían honor a nuestras tradiciones de luchar.

Brunete, Quijorna, Romaniños, Villanueva... son trozos de la Patria liberada a costa del es-

fuerzo y de la sangre de la juventud. El enemigo no puede volver a pisar esta tierra, que para nosotros es sagrada. Hay que reconquistar Segovia y Burgos, Valladolid y Salamanca, Cádiz y Sevilla, y así una a una todas las capitales hoy en poder del extranjero. La juventud, siempre en primera fila.

¡Adelante hacia la victoria! Ni un desmayo, ni una flaqueza; que cada cual cumpla con su deber; que cuando salten los heroicos soldados de nuestro Ejército las trincheras y parapetos

enemigos lo hagan con la fe en la victoria de nuestro pueblo.

TEMAS TÉCNICOS

GASES DE GUERRA

Por FRANCISCO SEMPERE

(Continuación)

nominación derivada de sus efectos y persistencias. Así, por ejemplo, pueden considerarse en el apartado a) todos aquellos que reúnan buenas condiciones para el ataque, como son los lacrimógenos, sofocantes y estornutatorios. En el apartado b), los fumígenos y persistentes, aunque no siempre.

Los del grupo tercero, el mismo nombre indica su cualidad: a), fugaces, que tienen una acción por tiempo reducido; b), que su duración es algo mayor, y c), que dura un tiempo marcadamente largo. Este tiempo es contando lo que duran los tóxicos sobre el terreno conservando sus propiedades y a una altura de 1,50 a 2 metros.

En el apartado a) de este grupo se encuentran los fumígenos y los lacrimógenos; en el b), los sofocantes y estornutatorios, y en el c), los vesicantes.

Puede aumentarse o disminuirse, a voluntad, la persistencia de cada compuesto, mezclándola con disolventes más volátiles, o bien con sustancias retentivas. Así, por ejemplo: la iperita se puede hacer menos persistente, disolviéndola en tetracloruro de carbono, que es muy volátil. Sin embargo, variando las condiciones, es decir, impregnando ciertas materias, como la turba, el lignito, etc., que son sustancias muy porosas, y dejándolas en zanjas ligeramente cubiertas con tierra, pueden retener los efectos tóxicos hasta seis meses. Este es un procedimiento empleado para la protección de fronteras, que resulta muy eficaz.

Los del grupo cuarto están indicados sus efectos por su nombre. Los del apartado a) son los que no producen ningún trastorno fisiológico, como son los fumígenos; b), suelen tener olor picante y generalmente sólo producen lacrimo abundante, impidiendo, por tanto, la vi-

sión, y sólo en raros casos o en gran cantidad y concentración puede producir conjuntivitis. En el c), los sofocantes son los propiamente llamados gases asfixiantes, pues impiden la respiración (+ verde). Los del d), se conocen también con el nombre de **arsinas**, por ser la raíz de la cual se derivan todos ellos (+ azul).

Producen tos, por lo cual trata el gaseado de quitarse la careta, si es que no se protege especialmente, y de aquí que tomen también el nombre vulgar de **rompemáscaras**, no por el efecto material de su rotura, sino porque voluntariamente se la quitan, y se quedan de esta forma sin protección. Por último, los del apartado e) producen vesicaciones, ampollas, atacando principalmente las partes más blandas y menos protegidas y las que contienen mayor cantidad de sustancias grasas; es decir, tejido adiposo, en cuyos lugares se producen las mayores ampollas, debido a la mayor facilidad de disolverse estos tóxicos en las materias grasas (+ amarilla). Las denominaciones entre paréntesis son las que dieron los alemanes, y por las cuales eran conocidos.

III. — DESCRIPCION

Cloro (Cl). — Gas fugaz, de coloración amarilla verdosa. Sofocante, de fuerte olor picante. Ataca enérgicamente las vías respiratorias, y produce, además de la sofocación, tos y espantos sanguinolentos.

Fosgeno (CO Cl₂). — Oxidocloruro de carbono. Gas fugaz, incoloro, sofocante y vesicante, con olor semejante a heno y a manzana. Aspirado en cantidad, produce la muerte instantánea; si la acción ha sido menor produce edemas pulmonares y enfriamientos de las extremidades, el pulso se retarda y sobreviene la muerte.

Difosgeno. — Características simila-

res; olor a chocolate, pero más enérgico y semipersistente.

Cloroacetofenona (C₆H₅—O—Cl). — Líquido o sólido, que al descomponerse por el calor forma nubes incoloras fugaces. Olor algo picante y efectos lacrimógenos. No produciendo trastornos de importancia y cesando su acción inmediatamente. Este es el producto tipo de los lacrimógenos.

Iperita. — Sulfuro de etilo diclorado

$\text{S} \begin{matrix} \text{CH}_2 & \text{CH}_2 & \text{Cl} \\ \text{CH}_2 & \text{CH}_2 & \text{Cl} \end{matrix}$ Líquido obscuro, per-

sistente. Toma el primer nombre, por el que es conocido más generalmente, debido a que se empleó por primera vez en Yprés, y los ingleses le conocen por **mustargas** debido a su olor característico, que recuerda a la mostaza. La evaporación se efectúa lentamente, si no hace mucho calor; de ahí su persistencia. Sus efectos son: como sofocante, lacrimógeno y vesicante, aunque sus efectos no comienza a producirlos sino a las cuatro o seis horas después y hasta las veinticuatro horas no pasa el peligro, pues siguen desarrollándose en el organismo sus efectos tóxicos. Produce somnolencia y cansancio, cefalalgia y vómitos.

Difenilcloroarsina. — Sólido, algo persistente. Queda en suspensión en el aire por pulverizarlo finísimamente en el momento de la explosión.

Su efecto inmediato son los estornudos, produciendo intenso saliveo, vómitos, opresión torácica, etc.

La difenilcloroarsina, diemetilcloroarsina y difenilcloroarsina tienen propiedades y características iguales.

Cloropicrina. — Líquido incoloro o algo amarillento, algo persistente. De olor irritante. Lacrimógeno y sofocante (NO₂ C Cl₃).

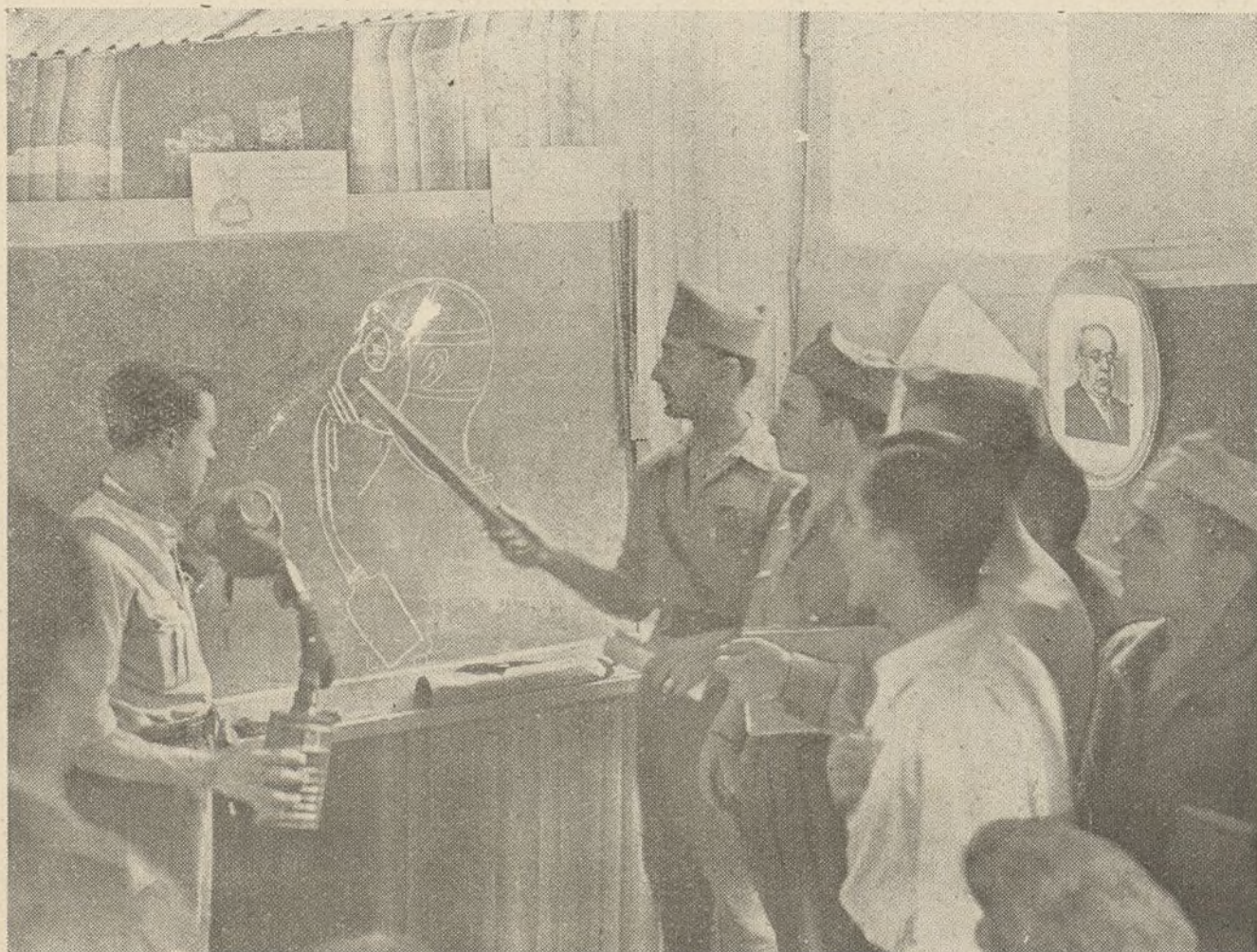
Lewisita. — Líquido persistente, color parduzco, olor a geranio. Su toxicidad se creyó tan alta, que se suponía destruiría todos los cuerpos orgánicos, atacando por igual a los animales que a los vegetales. Por ello se le dió el nombre de **rocío de la muerte**. No llegó a ser empleado en la Gran Guerra, y es de origen americano. Cuando se terminó la guerra, éstos se encontraron con una formidable cantidad, y, debido al peligro de su descomposición, la arrojaron al mar, a una profundidad considerable. Es menos estable y también menos persistente que la iperita. Sus efectos comienzan a notarse a los quince minutos de actuación en el organismo, alcanzando su grado máximo a las doce horas. Sus lesiones tardan unos quince días en curarse.

Fumígenos. — Se pueden utilizar dos procedimientos: bombas y proyectores. Las primeras poseen una mezcla muy combustible y que, además, produce abundantes humos. Para ello se emplean distintas sustancias que tengan esa propiedad, como son el fósforo, el magnesio o el zinc. El segundo es por formación de nubes de vapores, lo cual se consigue haciendo salir a gran presión líquidos apropiados (anhidrido sulfúrico, generalmente) por orificios muy pequeños.

La composición más conocida para las bombas es la llamada fórmula Bergel, compuesta de cloruro de zinc y tetracloruro de carbono, que se mezcla hasta formar una pasta con magnesia y arcilla, teniendo esta última, como único fin, evitar que se sedimenten los demás compuestos, quedando inutilizable. Llenas con esta mezcla las bombas, pueden ser lanzadas por cualquier procedimiento.

Los proyectores pueden ser de diversos modos: unos, en los que el anhídrido carbónico se encuentra a presión, y otros, en que esté sin presión, y ésta la tenga el aire que lanza al anhídrido en forma de sifón, consiguiendo así el mismo efecto.

(Continuara.)



NUESTROS SOLDADOS ESCUCHAN CON GRAN INTERES LAS EXPLICACIONES DEL CAMARADA PROFESOR

Ayuntamiento de Madrid

Los jóvenes de la ciudad ayudan a nuestros campesinos

Si algunos de los hechos de ayuda que los jóvenes combatientes y obreros han hecho a la juventud campesina ha alcanzado gran trascendencia, sin género de duda podemos decir que ha sido la ayuda prestada para recoger la cosecha,

De tantas y tantas preocupaciones que la juventud campesina tenía, ésta era la que más les preocupaba. ¿Cómo recogeremos la cosecha? En el pueblo no tenemos brazos suficientes. Y así, todos los días la misma inquietud. Vefan dorarse las espigas y la preocupación aumentaba. ¿Por qué? Porque ellos habían comprendido el valor fundamental de la cosecha. Sabían que ésta no era del cacique, y que era el pan de los combatientes y de todo el pueblo laborioso. Pero cuando llegó el momento de la siega, se vieron sorprendidos por grandes caravanas de jóvenes de la ciudad, que entraban en el pueblo dispuestos a trabajar a su lado. Ya no tuvieron preocupación: todos eran gritos de júbilo y esta algarabía no les dejaba ver que a través de los campos, cruzando los sembrados, marchaban fuertes grupos de combatientes dispuestos también, no a defender las propiedades con el fusil en las manos, sino también a emplear sus manos en la siega, por la defensa del pan, en la lucha contra la aviación criminal, que amenazaba incendiar los campos de la victoria.

Los que no creían en esto, los que decían que esta "intervención" iba a perjudicar a los trabajadores del campo, pueden darse una vuelta por los pueblos y preguntar. Yo, por mi parte, les garantizo que encontrarán unos campesinos llenos de alegría, porque han visto que la ayuda ha sido eficaz y productiva.

Además, por si esto fuera poco, os puedo decir que esta ayuda ha venido a romper la creencia de que los jóvenes de la ciudad eran señoritos, e incapaces de ver sus manos encallecidas por un fuerte trabajo.

Las brigadas de choque han cumplido un papel formidable en esta contienda.

A través de todo este trabajo hemos asestando un fuerte golpe al enemigo: mientras el fascismo aúlla como una fiera ante su incapacidad, nuestros combatientes, la juventud obrera y los campesinos sonríen en medio de los trigales. Estamos orgullosos de nuestro trabajo. Vemos cuán justa es nuestra línea al decir que en el campo de la producción las avanzadillas las ocupan las brigadas de producción, y en este caso hemos sabido, con la ayuda prestada a los jóvenes campesinos, crear una fortificación, donde ya hemos empezado a ver estrellarse a los enemigos de la cultura y de la joven generación.

Que la alegría que hoy sienten los campesinos no sea defraudada, que esta ayuda se amplíe, no ya para recoger el fruto

de un año, sino también para preparar el venidero.

Si vosotros sabéis hacerlo así, lograremos la victoria más rotunda a través del desarrollo de los campos. Con esta ayuda, con una preocupación constante, los jóvenes campesinos verán que toda la joven generación lucha y muere en los parapetos y en el frente del trabajo por la paz, el bienestar y la felicidad para la juventud española.—JOSE M. MARINAS.

NUESTROS HEROES

Teodoro Torreira Zurita

Capitán de la primera compañía de una brigada, viejo militante de nuestras Juventudes Socialistas Unificadas y del Partido Socialista, al que pertenecía

desde hace doce años. Infatigable luchador revolucionario perseguido durante la época dictatorial y del bienio negro.



El camarada Torreira era uno de nuestros jefes más queridos y de los que mayor respeto y cariño sentían por los campesinos. Participó en la huelga del campo el año 1934, siendo detenido y procesado por

dos veces. El día 24 de julio se encontraba en el frente de Guadalajara con un batallón de campesinos, y desde el 1 de marzo de 1937, en los distintos frentes del Centro.

Al perderle para siempre, prometemos vengarle. El espíritu que animó al capitán Torreira anida hoy en el corazón de todos los soldados de nuestro Ejército Popular.

Descansa en paz, camarada.

Juventud extremeña

El tableteo de las ametralladoras asesinas de los levantados en armas contra una patria generosa y contra un pueblo trabajador apuñalaban el silencio magnífico de las noches extremeñas.

Mientras unos hermanos de clase caían bajo el plomo extranjero en los circo taurinos de Badajoz y de Mérida, otros escapaban a campo traviesa, con los puños en alto, con el odio en el corazón y con los gritos de una venganza justa en los labios. La juventud extremeña, que a disparos fué deshecha por una legión de señoritos vagos, chulos y póstineros, de los campos flamencos de la juerga y los vicios, fué estrechando sus lazos más y más a través de su éxodo de parias. Vió la necesidad de su hermandad

más estrecha, más firme, más llena de ansia de trabajar en su unificación total, para así, en un gran abrazo, junto en las mismas tragedias, correr a dar la gran batalla a los enemigos eternos del pueblo proletario, que, una vez más, les robaba el terreno donde habían nacido y donde tantas veces habían regado con sus sudores la tierra que sabía de tantas intimidades, de miserias, de explotaciones, de hambres y humillaciones.

Esta unión juvenil fué hecha entre el fragor de la lucha dura de las trincheras, entre los aleteos de la muerte, en los campos de batalla. Esta juventud, curtida en las constantes faenas agrícolas, en medio de la rica meseta extremeña, levantó en alto, en una noche de disparos, su bandera roja, su bandera de unión bajo sus pliegues forjaron un símbolo trazado ya con su sangre; escribieron un solo nombre: ¡PEDRO RUBIO! Con la ilusión maravillosa de esta antorcha, de este magno brillante de la constelación de un cielo revolucionario perdido ya en el infinito, crearon su heroico batallón. Batallón campesino que añora sus campos, que llora en silencio y sin lágrimas al ver cómo en muchos sitios de los frentes se deshacen las espigas de oro, se pasa la abundante cosecha y la parsimonia con que se lleva la recolección.

Los jóvenes —y también algunos viejos— de este batallón glorioso ya se ofrecieron repetidas veces al mando para que en la intimidad de estas noches de verano dejasen por unas horas sus fusiles para empuñar con sus manos grandes, callosas, manos rotas y llenas de cicatrices por los espinos de las alambradas, las cortantes hoces que tantas y tantas veces brillaron al sol derretido en fuego en las grandes rastroyeras de Extremadura.

"Grano que perdamos hoy, hambre segura para mañana." Esto lo sabemos todos. Cuando lleguen los momentos de tocar las consecuencias, nos daremos exacta cuenta del por qué de este llanto sin lágrimas de los campesinos, que bien pudiera antojársenos pueril, o antojos de chiquillos.

Entonces daremos toda la razón a estas lágrimas furtivas de esta juventud trabajadora del campo, que no puede pasar insensible por las tierras de la Es-

paña leal sin mandar una mirada de piedad y de lástima a estas tierras, (ante la posible pérdida de un trocito siquiera de terreno que muestre un manojo de espigas en estado de desgranamiento). Los soldados agrícolas saben también que las "alas negras" del fascismo dirigen ya sus vuelos hacia los campos repletos de mieses en sazón, para gozarse canallamente en las llamaradas de un espectáculo bárbaro, proporcionado por los combustibles de sus bombas incendiarias.

La recogida de cosechas (y cuanto antes) sería la mejor condecoración que podría prenderse en los pechos de estos veteranos de la lucha, que dan su sangre, que dan sus vidas, con el pensamiento puesto en la tierra y con la vista fija en el horizonte de un porvenir más lleno de justicia social.—F. G. CORRALES.

VIVA EL EJERCITO POPULAR!

Al cumplirse el primer año de nuestra lucha, ¡AL FRENTE! saluda a todos los combatientes del Ejército del Pueblo y especialmente a las fuerzas que toman parte en la actual ofensiva contra los invasores, bajo la inteligente dirección de nuestros jefes leales

Introducción

Fué el 18 de julio. En las primeras horas de la madrugada todo un pueblo despertaba a ruido de fusil. Por Castilla, por Navarra, por las Vascongadas, por Levante, la sublevación criminal de los militarotes, apoyados por la burguesía, puso en conmoción a España. Nuestro pueblo, sin preparación militar, sin armas, sin más bagajes que su voluntad inlomable, venció en muchos sitios y fué vencida en otros.

Y al cumplirse hoy el aniversario de la criminal sublevación, podemos afirmar que tanto en las ciudades dominadas por el terror fascista, como en las zonas libres de la España leal en uno y otro sitio, el pueblo está con nosotros. Nos lo dicen los fusilamientos que diariamente los esbirros de Franco se ven obligados a realizar contra los obreros y capas medias de la población, que se niegan a secundarle.

Sea en su honor la constitución del gran Ejército español, que en su día sabrá vengarlos.

En aquellos días...

Quiénes hemos podido seguir paso a paso la gestación de nuestro Ejército, no olvidaremos jamás el trabajo de los primeros días, y aun podíamos decir de los primeros meses. Aquellas marchas hacia la Sierra de nuestros milicianos, contentos y alegres de poder atacar a los fascistas. No se pensaba que nuestra fuer-

za infinitamente mayor en número de hombres, era también en la misma proporción menor en medios. Una masa sin disciplina, sin control, recelando de los militares que quedaban con nosotros, porque se había dado el caso de determinados sabotajes. Llegada la hora de atacar, se hacía sin orden, sin cohesión. Y, sin embargo, se venció.

En aquellos tiempos, aparece el guerrillero. El muchacho impulsivo, valiente, sin técnico militar, que entretiene al enemigo y lo despista, favoreciendo la actuación de otros batallones.

Así, los combates son aislados, sin un mando central. Se ataca cuando se puede, cuando quedan hombres, cuando se cree oportuno. No hay un plan militar. Habían de pasar algunos meses, habían de producirse determinados hechos, hasta conseguir un poder centralizado que planease las operaciones, que las coordinase en un plan general de ataque...

Y ha sido preciso que pasara cierto tiempo para que del guerrillero surgiera el oficial; del miliciano, el soldado; de las Milicias, el Ejército Popular.

Aviación

Fueron pocos los aparatos que nos quedaron. Y menos los pilotos. Así la actuación de nuestra Aviación fué has-

ta el mes de noviembre de simple defensiva, actuaba de vez en cuando, pero también sin un plan centralizado. Pero surge el 7 de noviembre. La defensa de Madrid requiere aviación. Pasan unos días. Promociones de jóvenes que han estado aprendiendo el manejo del avión se encuentran ya en condiciones de actuar. Y aparecen. Contribuyen con idéntica eficacia que el Ejército de tierra a la defensa de Madrid. Pero ya no es

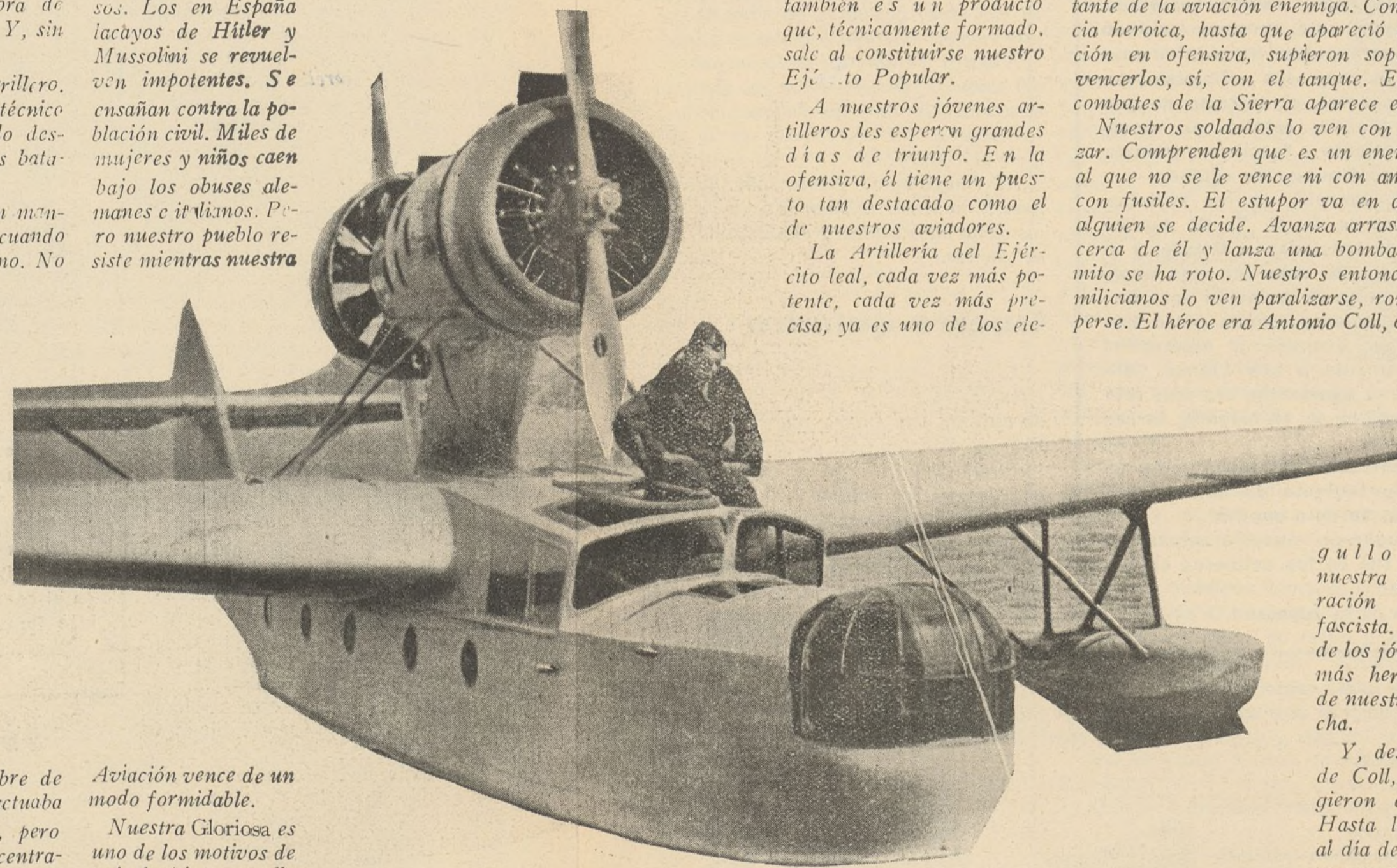
sólo en nuestra capital. El radio de acción se va ensanchando. Defienden otras poblaciones leales. Y llega la ofensiva. Nuestra Gloriosa, como se la denominará más tarde, bate objetivos militares fasciosos. Los en España lacayos de Hitler y Mussolini se revuelven impotentes. Se ensañan contra la población civil. Miles de mujeres y niños caen bajo los obuses alemanes e italianos. Pero nuestro pueblo resiste mientras nuestra

ha de estar alerta estudiando el tiro, rectificándolo para señalar el objetivo.

Al igual que nos ocurrió con los aviadores, que hubieron de formarse después, en plena lucha, nuestro artillero también es un producto que, técnicamente formado, sale al constituirse nuestro Ejército Popular.

A nuestros jóvenes artilleros les esperan grandes días de triunfo. En la ofensiva, él tiene un puesto tan destacado como el de nuestros aviadores.

La Artillería del Ejército leal, cada vez más potente, cada vez más precisa, ya es uno de los ele-



Aviación vence de un modo formidable.

Nuestra Gloriosa es uno de los motivos de más legítimo orgullo de la España antifascista. Sus pilotos son la demostración patente de lo que puede un pueblo que se niega a ser sojuzgado.

El artillero

El artillero es el soldado u oficial que requiere una mayor serenidad en su actuación. Es él el que con su pulso firme va estudiando sobre el plano de operaciones. Es también quien

mentos más imprescindibles para nuestra victoria.

En los frentes del Este, como en los del Norte, como en los del Sur, como en los del Centro, nuestro glorioso artillero triunfa de un modo contundente, que no deja lugar a dudas.

Y, al hacer el resumen de cómo se ha forjado nuestro gran Ejército Popular, no podíamos olvidar que el artillero comienza a des-

ques, de ant. Así con los tanques. Antes de surgir el tanque, surge el antitanquista. Aparece también en los frentes de Madrid. Nuestros milicianos no estaban acostumbrados al tanque. Venían soportando la actuación constante de la aviación enemiga. Con una resistencia heroica, hasta que apareció nuestra Aviación en ofensiva, supieron soportarlos hasta vencerlos, sí, con el tanque. En uno de los combates de la Sierra aparece el monstruo.

Nuestros soldados lo ven con estupor avanzar. Comprenden que es un enemigo poderoso al que no se le vence ni con ametralladora ni con fusiles. El estupor va en aumento. Pero alguien se decide. Avanza arrastrándose, llega cerca de él y lanza una bomba de mano. El mito se ha roto. Nuestros entonces milicianos lo ven paralizarse, romperse. El héroe era Antonio Coll, or-

gullo de nuestra generación antifascista. Uno de los jóvenes más heroicos de nuestra lucha.

Y, después de Coll, surgieron otros. Hasta llegar al día de hoy, en que no po-

driamos mencionar a todos uno por uno, pues los antitanquistas están enrolados dentro de los dinamiteros. Son esos jóvenes que por todo el sector madrileño actúan con precisión magnífica.

El soldado, el aviador, el dinamitero, el conductor de tanques, el marino, forman el ejército de tierra, aire y mar. En ellos, a la cabeza, en vanguardia siempre, la juventud española.

empeñar en él un importantísimo y decisivo factor.

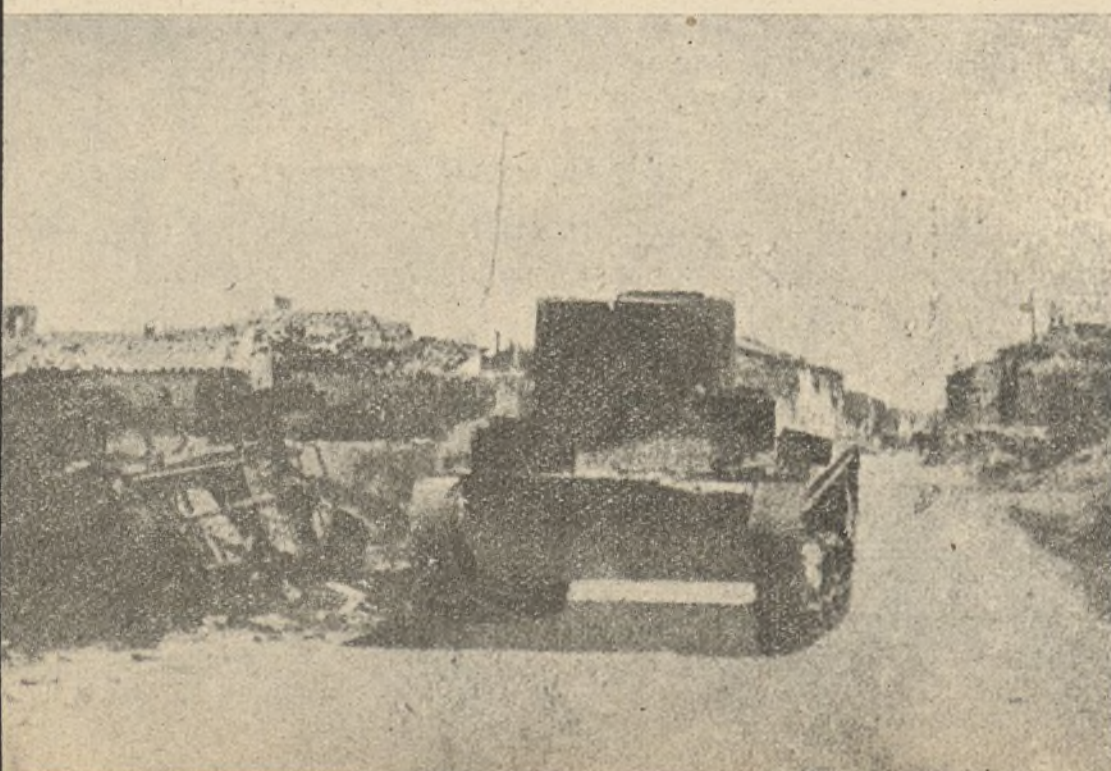
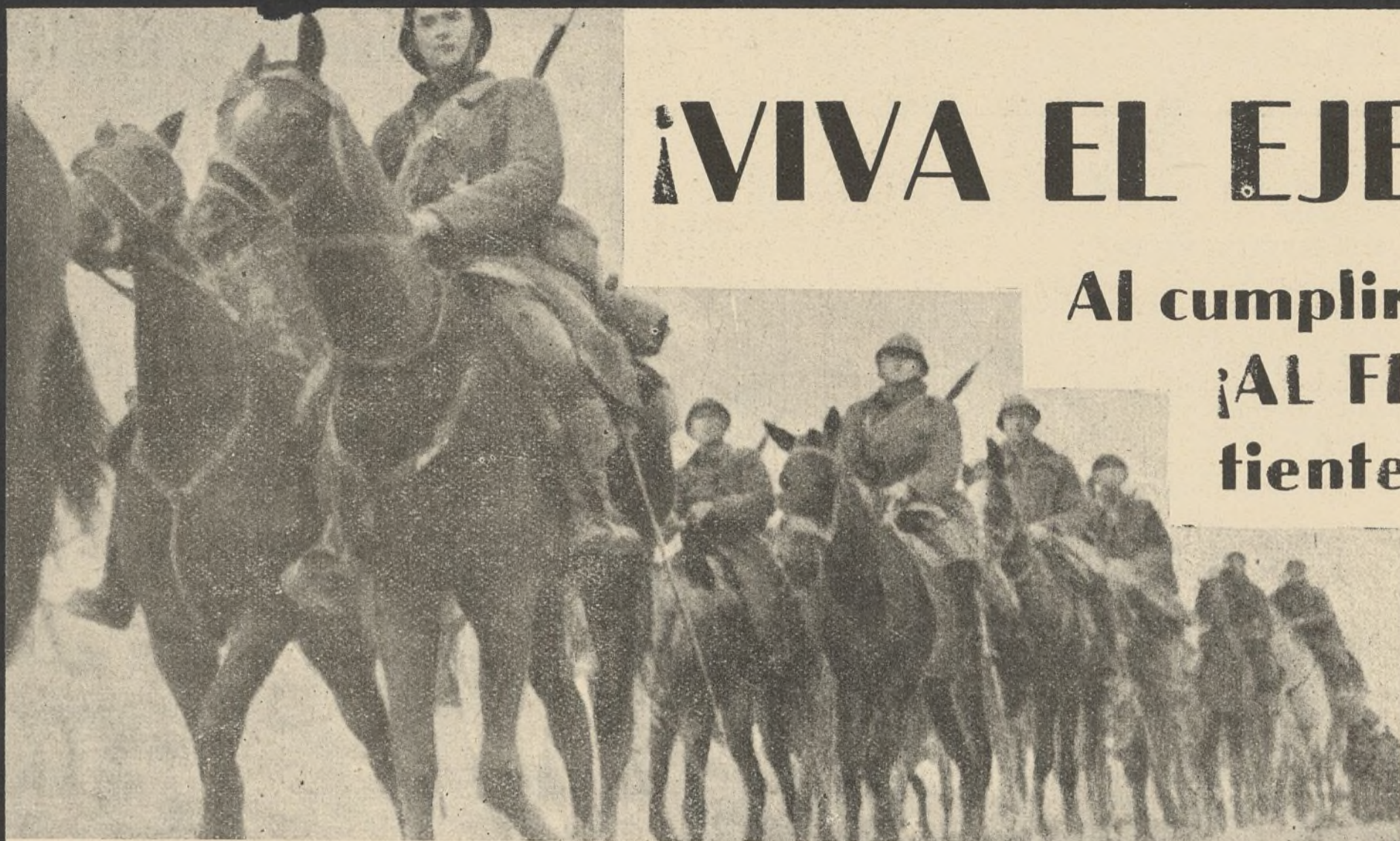
El antitanquista

Los comienzos de nuestro Ejército son, pues, de defensiva, de contraata-

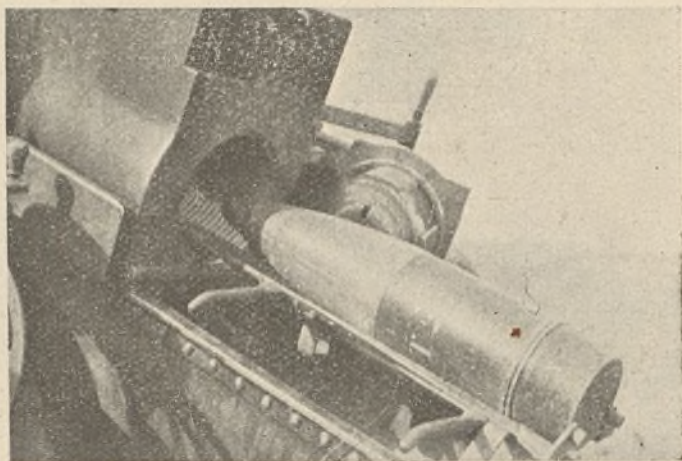
Nuestro heroico Ejército Popular, nuestra juventud, con sus sacrificios, con sus actos abnegados, constituyen la piedra angular de la gran victoria del pueblo español contra los generales traidores a su patria y a su palabra y contra el intento de los invasores fascistas extranjeros.

El guerrillero

El tipo de guerrillero es tan común en las guerras de nuestro suelo, que casi podríamos considerarlo como un producto típicamente español. El guerrillero ha sido el triunfador en las guerras pasadas, a la vez que el forjador de la victoria. De los tiempos primitivos hay un



Ayuntamiento de Madrid



guerrillero por excelencia: Pelayo. Y mucho más tarde, precisamente en una guerra contra la invasión, en la sostenida contra Napoleón, triunfa El Empecinado. Sin embargo, conviene analizar que en la actual lucha antifascista, y por primera vez en la historia de nuestro país, el guerrillero no triunfa. En las luchas napoleónicas, quizá más concretamente, en la última guerra carlista, el guerrillero muere. Porque ya no se trata de luchas aisladas. La técnica militar moderna implantada en la guerra europea es de lucha de ejércitos contra ejércitos.

Pero en los primeros días, y aun meses, de nuestra actual lucha, cuando todavía no se trataba de ejército contra ejército, en nuestro suelo reaparece luminosamente el guerrillero.

Y al saludarlos hoy, ya formados militarmente, con su disciplina, con su mando, con su magnífica actuación técnica, queremos recordar con verdadero orgullo que nuestros jefes militares fueron en su día obreros de la ciudad y del campo; después, guerrilleros de nuestras Milicias, y hoy jefes queridos de nuestro Ejército Popular, forjador de la victoria antifascista.

Tanques

El Estado Mayor faccioso planeaba una ofensiva de gran envergadura, que habría de finalizar con la toma de Madrid. Se discutían las operaciones entre Yagüe, Varela, el coronel Asensio y demás gentuza. "El día 15 tomaremos Toledo; el 18, Santa Olalla, y el 20, Maqueda, y así, a este paso..." Hasta el día 8, que era el día fijado para la toma de Madrid. Uno de los traidores advierte que no tenía suficientes hombres para tanta empresa, y entonces Yagüe saca de su bolsillo una fotografía y dice: —Tengo cincuenta como éste, que han desembarcado en Cádiz.

La fotografía era la de un tanque italiano.

—Verás, verás cómo corren los rojos.

Y al día siguiente empiezan las operaciones. Los tanques italianos juegan su doble papel de arma mortífera y de sorpresa, y nuestras Milicias retroceden, se repliegan, buscando posiciones de defensa contra los monstruos de acero, invulnerables al tiro de nuestros fusiles. El tanque va a decidir la victoria.

El mando faccioso no se equivoca en todas sus cálculas y suposiciones. Matemáticamente se han hecho los cálculos; y el día y la hora señalados por Yagüe para tomar una posición se ve coronada por los tanques

enemigos. Pero la guerra tiene sus reveses, y si Yagüe no se equivocó en ninguna de sus operaciones, se equivocó en la última, que fué Madrid.

—El día 7 a las puertas de Madrid, y el día 8 dentro de Madrid. Me lo garantizan éstos.

Y sacaba la fotografía aquella de los tanques italianos. El día 7 a las puertas de Madrid y el día 8 quien le garantizaba la entrada en Madrid yacía destripado al final de la calle del General Ricardos: frente al tanque enemigo surgió el antitanquista del Ejército Popular.

Al enemigo hay que combatirlo con armas iguales o superiores, y era preciso tener

balance de nuestra guerra, en un año, los tanques y los antitanquistas han sido uno de los pilares del enorme edificio construido: El Ejército Popular.

Infantería

El 18 de julio de 1936 no teníamos Infantería. El 18 de julio de 1937 el Ejército Popular posee la mejor Infantería del mundo. Esta es la realidad. ¿Pero cómo se ha forjado esta Infantería?

El 18 de julio el pueblo arrebató a los traidores a la patria 50.000 fusiles del Cuartel de la Montaña, y grupos aislados de camaradas formaron columnas de milicianos que marchaban a la Sierra a combatir. Esta fué la fase inicial de la creación de nuestra Infantería: la espontaneidad del pueblo y su instinto de conservación.

Posteriormente, la consolidación de nuestras posiciones y la estabilización de los frentes después del día 7 de noviembre, ha dado lugar a la creación, mediante el aprovechamiento de las antiguas Milicias, de unidades militares de Infantería, que, suficientemente fogueadas en cuatro meses de guerra, y algunas en más, hizo posible la creación de este enorme Ejército Popular.

Nuestra Infantería es la mejor del mundo. ¡Que lo digan los alemanes del Jarama, los italianos de Brihuega y los marroquíes de la Casa de Campo!

Al cumplirse el primer año de guerra, nosotros saludamos a todos los camaradas soldados del Ejército del pueblo.

Guerra química

Este es, seguramente, uno de los ejemplos más típicos de lo conseguido durante esta guerra, que ha perdido su carácter civil para pasar a ser internacional y de un acentuadísimo carácter político.

Cuando estalló el movimiento, hoy hace un año, España no contaba con nada eficaz sobre este particular, salvo si se consideran los laboratorios de La Marañosa, que, aunque han colaborado a la formación de insignes técnicos, éstos han llegado a tales, más por su tesón y voluntad que por el apoyo que recibían. Y con esto demostramos cómo de la nada se formó este Servicio.

JEFES JOVENES

Elías Yubero Miguel

De origen proletario, obrero del transporte, ingresó en el Ejército, como voluntario, en el año 1933, siendo perseguido por la campaña antimilitarista que realizaba.

Cuando estalló el movimiento revolucionario de Octubre, se negó a salir a la calle, siendo arrestado por este motivo; estando perseguido constantemente por los oficiales del cuartel, al extremo de que cuando estalló el movimiento faccioso todavía continuaba de soldado.



Ingresó en las Milicias de la U. G. T. El día 20 le trasladan a Getafe, y el día 25 sale con una compañía de Aviación para Somosierra, donde peleó heroicamente, trasladándose después a ametralladoras. Trasladado nuevamente a Los Llanos (Albacete), y por creer que su aportación era más eficaz en vanguardia, ingresó en la 18 brigada, tercer batallón.

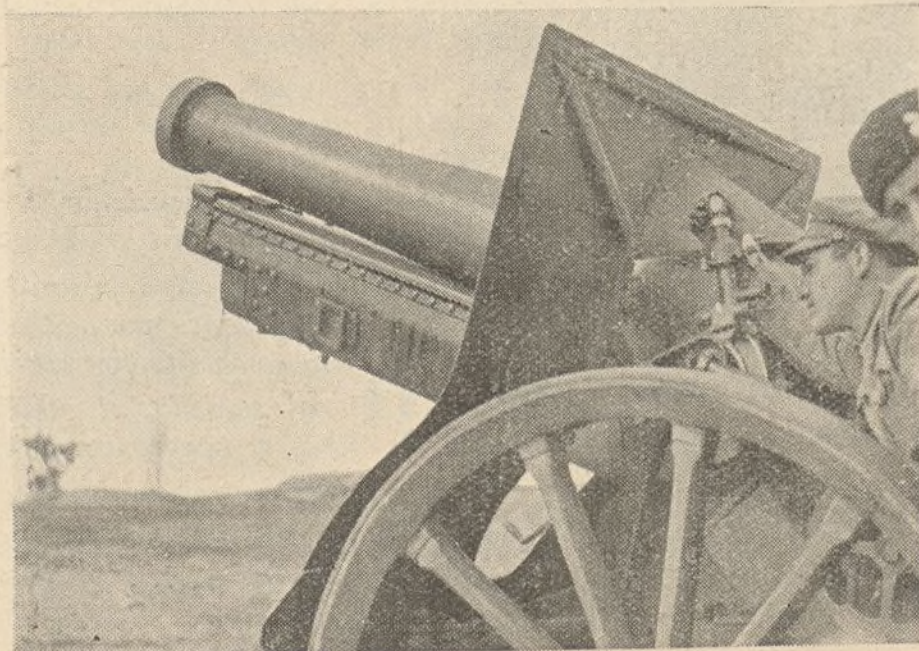
Por sus dotes de organización y conocimiento de máquinas, fué nombrado teniente de ametralladoras, siendo ascendido más tarde a capitán.

En el frente de El Pingarrón, nuestro camarada, junto con su compañía, fué de los primeros en tomar dicha posición.

Así son todos los jefes de la Juventud.

frente a sus tanques otros mejores, y así, el Ejército Popular empezó con automóviles que querían imitar tanques y acabó forjando unos tanques, que en la Casa de Campo, Garabitas, Guadalajara y Pozoblanco supieron recorrer, aunque a la inversa, el camino que Yagüe había señalado a los suyos.

Y aquí están los tanques del Ejército Popular, en La Granja y Segovia, en Balsain y Brunete, en todos los sitios de lucha; dentro de ellos, y conduciéndolos, va nuestra juventud, la juventud del mundo entero, conduciéndolos hábilmente hacia el día del triunfo total. En el



¡Adelante los jóvenes unificados!

Corresponde actuar sobre cierto objetivo a los camaradas de la primera y segunda compañía del 167 batallón. Dada la orden de ataque, se despliegan en guerrilla, y salen a pecho descubierto fuera de las trincheras. En estas compañías, su actuación se destaca, porque su mayoría son jóvenes que no tienen la edad del servicio; pero, sin embargo, han sabido ponerse a la altura de las circunstancias, han sabido comprender el significado de nuestra lucha; ellos, a pesar de la poca edad, saben lo que se ventila en esta batalla impuesta por el fascismo. La gran mayoría son militantes aguerridos de la Juventud Socialista Unificada. Precisamente por eso, como buenos militantes, no cabía esperar más de ellos. Antes del ataque su consigna fué: "Donde haya un joven combatiente de la Juventud Socialista Unificada, será el guía y ejemplo de los demás."

Hubo camaradas que al caer heridos no querían que los retirasen del campo de batalla. Uno de ellos, el camarada capitán de la segunda compañía, que al caer herido siguió combatiendo hasta que le fué imposible seguir en el campo de batalla. Merece destacarse la actuación del delegado político de la misma compañía, que al caer herido su capitán, con un arrojo insuperable, con el arrojo de que son capaces los militantes de la Juventud Socialista Unificada, supo hacerse cargo de la compañía, dirigiendo personalmente a sus hombres; era emocionante verle dar el ejemplo en el ataque, dando todas las órdenes que recibía, no solamente a su compañía, sino a las demás fuerzas que había a su alrededor. La primera compañía actuó como era de esperar: con un entusiasmo insuperable avanzaban en todo momento; allí estaban los heroicos tenientes Duque y Orellana. Este último, al recibir la orden de asalto, dijo:

—¿Estáis dispuestos a ir al asalto como un solo hombre?

Un sí fué la respuesta.

—Entonces, adelante los jóvenes unificados. ¡Viva la República!

Allí estaban los heroicos y abnegados sanitarios, en su labor humanitaria; también tenía que ser un camarada de la Juventud Socialista Unificada el que diera el ejemplo, el cabo Luis Calvo Escobar, que en más de una ocasión se jugó la vida, despreciando todos los peligros para salvar a sus camaradas. Este camarada, al salir por la noche voluntariamente a retirar a un compañero que estaba en pleno campo, fué herido, pero él pudo conseguir lo que se proponía.

El servicio de enlaces funcionó con una heroicidad sin límites, saliendo en todo momento, entre lluvia de balas, a llevar los partes donde los designaban. Uno de ellos fué herido a última hora de la tarde; este camarada se llama Juan Nieto, que en todo momento supo cumplir con su deber. Herido y todo, pudo llegar con el parte donde le designaron.

Al terminar la operación, todos estaban entusiasmados. Muchos de ellos decían que atacando sin descanso era la forma de transformar nuestra moral defensiva por la ofensiva. En resumen: todos los componentes del batallón 167 de la 42 Brigada mixta queremos combatir sin descanso, porque entendemos que de esta forma, asestando golpe tras golpe, la hiena fascista será impotente para resistir nuestra avalancha.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

ELEUTERIO SOL

NUESTROS HEROES

Antonio López del Pozo

Militante activo de las Juventudes Socialistas Unificadas, y del cual nos sentimos muy orgullosos publicando uno de sus más heroicos actos realizados.

"Michelin" (es el sobrenombre que le damos nosotros y por el que le conocen todos sus camaradas) se encontraba en estos últimos combates, recién ascendido a delegado político de compañía. Se inicia una operación de castigo contra los moros y guardias civiles de "la acera de enfrente", como él dice, tocándole a su compañía ser la primera en avanzar. La violencia del combate y el valor demostrado por nuestros soldados y oficiales fué tal, que a las dos horas no quedaba ningún mando militar en disposición de tomar la dirección de la compañía.

Pero allí estaba "Michelin", que sabía que el objetivo de su compañía era tomar el cerro del Basurero, y, subido en un tanque, o a pie, con la pistola en la mano, llevó a su compañía hasta el triunfo.

Uno de nuestros tanques quedó en una zona peligrosa, donde el enemigo había incendiado una gran cantidad de haces de trigo y cebada, formado una barrera de fuego; pero "Michelin" estaba a veinte metros de las trincheras facciosas, echando tierra al fuego para apagarle, lo que consiguió, salvando así su tanque.

Así es como luchan los jóvenes socialistas unificados.

¡Salud, camarada "Michelin"!



Hablan los jóvenes de las trincheras

La primera tarea de la juventud es, sin duda, la unión. Nosotros, jóvenes intelectuales, obreros del campo y de la ciudad, que luchamos por hacer una España grande, próspera y libre de explotadores.

Queremos, y estamos dispuestos a que se realice la alianza de toda la juventud antifascista, porque creemos que cuando en el frente el enemigo al dispa-

rar no mira si somos republicanos, socialistas o libertarios, tampoco nosotros podemos realizar tal diferencia en las trincheras ni en la retaguardia.

Nuestra misión, en estos momentos, es conseguir la alianza de todos los que producen y luchan por defender la República democrática del fascismo nacional e internacional, y lanzar de nuestra España a los invasores, que pretenden apoderarse de nuestro suelo patrio, al mismo tiempo que conseguimos para nosotros y las nuevas generaciones el pan, la paz y la libertad.

La única manera de conseguir todo esto es la Alianza Nacional de toda la juven-

tud, a excepción, claro está, de esa mal llamada J. C. I., única juventud que no lucha por ganar la guerra, a la par que su jefe, Totski, aliado de Mussolini e Hitler para tratar de implantar el fascismo en España, y mientras, ellos luchan dentro de nuestra retaguardia en contra del Frente Popular, y formando parte de la "Quinta columna", compuesta por todo lo podrido e indeseable de nuestra sociedad, para demostraros que donde hay un trotskista hay un fascista, o viceversa, están los últimos sucesos de Barcelona, que cuando más aguda era la lucha, cuando asesábamos golpe tras golpe al enemigo en todos los frentes, sale un partido, que es el P. O. U. M., que, con su juventud, la J. C. I., lanza a los hombres a la calle, con las armas que debían estar en el frente, para hacer correr ríos de sangre de los mejores hijos de la clase obrera. Todos estos hechos nos demuestran que son los representantes del fascismo en la retaguardia; ellos son los que con más ahínco han luchado porque la unión no se realizara. Por eso, nosotros, antifascistas, pedimos la disolución del Partido Obrero de Unificación Marxista y de la J. C. I., a la par que el procesamiento de todos sus dirigentes, y entonces podremos gritar, porque será un hecho:

¡VIVA LA ALIANZA NACIONAL DE LA JUVENTUD!

AMBROSIO VICENT

Correo de ¡AL FRENTE!

Hemos recibido los siguientes periódicos de brigada: **Balas Rojas, Ofensiva, Frente de Extremadura, Octubre, Iskra, Madrid, Nuestro Ejército, Espartacus, Victoria, Adelante, 50 Brigada, Liberación, En Guardia, Avanzando, Sanidad Popular, Hierro, Unidad.**

Gregorio Muñoz. — No sé nada del Jarama; y cuando vienes a Madrid no hablas conmigo. Designa corresponsales de ¡AL FRENTE!

Jacinto Luis Guereña, 6.º Cuerpo de Ejército. — Publicaremos tu poema y te enviaremos las tarjetas inmediatamente que podamos.

Camaradas de la C. E. S. de Mora de Toledo. — Llevan esperando vuestros paquetes y los de otros veinticinco días. ¿Podéis pasarlos a recogerlos?

MANOLO

Ayuntamiento de Madrid

La capacitación técnica del Ejército

Hemos escrito varios artículos sobre la gran necesidad de capacitar técnicamente a nuestro Ejército en un grado superior al actual; pero consideramos el tema tan importante que nos atrevemos a tratarlo hoy nuevamente, aunque muy a la ligera.

Sabido es de todos que la guerra es un arte; arte que para dominarlo y asimilarlo hace falta una capacidad práctica y teórica. En cuanto a la primera, daremos (de una forma general) sobresalientes a todos nuestros camaradas; pero precisamente las mayores debilidades se encuentran en que nuestros camaradas, procedentes de las antiguas Milicias, no dominan la parte teórica; y la realidad es que de la debida combinación entre la teoría y la práctica surge el dominio completo del arte militar.

Pruebas completas de esto las vemos que a medida que nuestro Ejército asimila la técnica militar, y nuestros mandos (me refiero a los no profesionales) van elevando su capacidad teórica, al entrar en fuego todas las unidades ocupan su sitio: cada jefe en su puesto de mando, la Intendencia y la Sanidad funcionan a las mil maravillas, etc., y el resultado es: avance en el Sur, en el Centro, en el Este, y no hablemos del Norte, donde un ejército infinitamente pequeño y con escasos medios lleva combatiendo contra un cuerpo intervencionista de Italia y Alemania durante tres meses de heroica resistencia.

Convencidos de la necesidad de capacitar técnicamente a nuestro Ejército, vemos lo que hasta ahora se ha hecho a este res-

pecto: Se han creado Escuelas populares de Guerra. Pero nosotros creemos no han de tener mucha eficacia si antes no se modifica el decreto de su creación y funcionamiento, en el que se dispone que hay que poseer el bachillerato para poder realizar el ingreso y el 99 por 100 de nuestro Ejército, desde teniente a soldado, no lo tiene.

Pero esto no es ni puede constituir un obstáculo insuperable para nosotros, aunque, vuelto a repetir, estimamos debe suprimirse esa condición que regula el ingreso en las Escuelas Populares de Guerra, haciéndolas inasquibles para el 99 por 100 de los soldados.

El sistema o método mejor es el empleado por la 12 División al establecer una escuela para oficiales y soldados, ejemplo que debe cundir inmediatamente, y con arreglo a las posibilidades de cada división. La 12 División, no sólo ha creado la escuela para oficiales, sino que los soldados que llegan a la misma sin ningún conocimiento, incluso algunas veces sin saber leer ni escribir, salen hechos unos buenos oficiales y unos buenos soldados.

El régimen de enseñanza para oficiales se puede alternar con la vida del frente, mediante el estudio de sencillos temas tácticos y teóricos, una vez que se le han facilitado los conocimientos de cultura general precisos. No debe quedar un solo oficial que no conozca el manejo del lanzabombas, ametralladora, mortero, fusil y bombas de mano de diferentes modelos y sistemas, y ello yo sé que se ha conseguido en la mayoría de los casos. En cuanto al sistema de enseñanza para soldados, éstos aprovechan los días de permiso y de descanso para asistir por grupos de 250 a las clases de cultura general primero, y de conocimientos militares, después, y, al cabo de un mes, la 12 División tiene mil soldados con conocimientos suficientes para ser tenientes o capitanes. He aquí

LA MARCHA DE LAS OPERACIONES

El Ejército Popular ha iniciado la ofensiva. En ella toman parte las fuerzas de Tierra y Aire del Ejército del Centro.

La primera operación consistía en, partiendo en línea recta desde Valdemorillo, tomar Brunete, objetivo cumplido quizá antes que nos creíamos. Otra operación consistía en la toma de Villanueva de la Cañada y Quijorna, con lo que los pueblos de la derecha, Villanueva del Pardillo entre ellos, quedaban completamente aislados, y su guarnición en trance de morir agotada o rendirse.

Por otra parte, la Gloriosa coopera a las operaciones con eficacísimos e intensos bombardeos, cuando no presenta combate y derriba diez y cinco aparatos, como ha ocurrido en dos días de magnífica actuación.

Objetivo inmediato... Bástenos saber que la ofensiva continúa y las operaciones no se detienen, y llegaremos. ¡No hemos de llegar!

el secreto del por qué una de las mejores unidades de ataque de nuestro Ejército es la 12 División.

Ahora bien, este ejemplo, que hoy es una necesidad, debe seguirse en todas las Divisiones de nuestro Ejército. Sabemos que algunas, como la segunda y tercera, están en vías de realizarlo; pero esto, con ser muy poco, ya es algo, aunque no nos conforma.

Sucesivamente, en ¡AL FRENTE! aparecerán una serie de trabajos sobre cuestiones militares, que, por su sencillez y fácil comprensión, puede ayudar mucho a esta tarea. En el número pasado empezamos a publicar el primero de estos trabajos, "Gases de guerra", y que a ningún oficial ni soldado podrá escapársele la importancia del mismo; pero recomendamos también a todos los comisarios organicen charlas de divulgación, utilizando al equipo sanitario o de guerra química de que consta cada Brigada.

MANOLO

Saludo del Comisario de Guerra del 2.º Cuerpo de Ejército

Al conmemorarse el aniversario del movimiento insurreccional, y después de un corto balance de nuestra lucha, he de manifestar, sinceramente, que

en breve plazo empezaremos a recoger el fruto de un año de sacrificios.

Podemos afirmar que, en líneas generales, la guerra se va decidiendo a nuestro favor. La victoria está ya al alcance de nuestras manos.

Con las presentes líneas quisiera subrayar el papel tan importante que la Juventud española revolucionaria ha jugado en esta contienda, en que se ventilan las libertades de los pueblos democráticos. Falta de tiempo me impide el hacerlo.

No obstante, quiero recordar a las J. S. U., que en la lucha han dado la vida sus mejores militantes, y que en vosotros confía el Pueblo español, el verdadero Pueblo trabajador. Vuestras madres, vuestras hermanas y la democracia mundial solicitan un esfuerzo máximo para liquidar, de una vez para siempre, al fascismo opresor de los pueblos democráticos.

¡Jóvenes revolucionarios, salud!

M. GONZALEZ MOLINA



DEFENSORES DE MADRID

Para cubrir los puestos que nuestros héroes caídos han dejado, ingresad en la Juventud Socialista Unificada

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos:
 Domicilio: Edad:
 Sindicato:
 Oficio: Lugar de trabajo:
 Brigada: Batallón:
 Compañía: Grado:
 Frente de
 Sector de de de 1937.

(Firma.)

Recortad este boletín y enviadlo a la Casa Central de la Juventud calle del General Oraá, 5 y 7. Madrid